

nes e cumplan y paguen lo que yo mando por este mi testamento e como los dichos hicieren de bien por mi anyma tal depare dios que asi lo haga por las suyas quando mas ello sea menester. Y dello otrogo esta carta ante el escribano publico e testigos yuso escritos, lo qual porque no se escrevir rogue a un testigo la firmare por mi de su nombre, que es fecho y otorgada esta carta en la dicha cibdad de jaen a onze dias del mes de octubre, año del señor de mill e quinientos e cinquenta e siete años. Testigos que fueron presentes, alonso fernandez de bezerra, mateo sanchez de minguijosa e baltasar vela, vezinos de jaen.—PEDRO A. GALERA ANDREU.

LOS EMBLEMATA DE ALCIATO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

El desarrollo de la emblemática renacentista y barroca así como su impacto en la creación artística de su momento se ha convertido en uno de los temas predilectos de la historia del arte en nuestro tiempo. Alciato —el jurisperito milanés al servicio del duque Maximiliano Sforza y del rey francés Francisco I— cuya enigmática vida no se nos ofrece más abierta que su importantísima obra¹, representa uno de los humanistas italianos de mayor trascendencia no sólo en el ámbito europeo sino también en el americano. La rápida difusión de sus *Emblemata* y la pronta aparición de la traducción española nos hablan del éxito inmediato en el mundo hispánico de un libro donde se resumía el espíritu senequista y cristiano tan arraigado en nuestro pueblo enlazando las fábulas clásicas con la literatura europea moderna sin olvidar los bestiarios y la literatura alegórica medieval².

Pues bien, este género de literatura tan apreciada por los artistas del renacimiento adquirió también singular fortuna en el medio americano. Recientemente se ha constatado la temprana presencia de Alciato en México a través de la decoración del túmulo imperial dedicado a Carlos V y realizado por Claudio de Arciniega en 1559³. Una exploración de los fondos de la Biblioteca Nacional nos lleva a considerar que, salvo aquel magnífico ejemplo del túmulo de Carlos V, la

¹ H. GREEN, *Andrea Alciati and his Books of Emblems*, A Biographical and Bibliographical Study, London, 1872; G. DUPLESSIS, *Les Emblemes d'Alciat*, París, 1884; G. L. BARNI, *Le lettere di Andrea Alciato giureconsulto*, Firenze, 1953.

² R. KEIGHTLEY, "Sobre Alciato en España y un Hércules aragonés", *Arbor*, XLVI (1960), p. 57-66; M. MONTERO VALLEJO, Introducción a Alciato, *Emblemas*, ed. facs., Editora Nacional, Madrid, (1975), p. 9-26. No hemos podido consultar la reciente edición facsímil de los *Emblemata* de Alciato realizada por el profesor Santiago Sebastián. Para las ediciones de Alciato véase MARIO PRAZ, *Studies in Seventeenth Century Imagery*, 2.^a ed., Roma, 1964, p. 248 y ss. Sobre la difusión de los grabados en la América hispana véase S. SEBASTIÁN LÓPEZ, *Arte Iberoamericano desde la colonización a la Independencia*, "Summa Artis", vol. XXVIII, Madrid, 1985. Para la presencia de diversas ediciones de Alciato en el siglo XVII novohispano cf. E. O'GORMAN, "Bibliotecas coloniales, 1585-1694", *Boletín del Archivo General de la Nación* (México), X (1939), p. 720-724, 791, 829 y 897.

³ Véase SANTIAGO SEBASTIÁN, "El empleo y la actualización de los modelos europeos en México y América Latina" en *X Coloquio Internacional de Historia del Arte del Instituto de Investigaciones Estéticas: Simpatías y diferencias. Relaciones del arte mexicano con el de América Latina*, U.N.A.M., México, 1985. Sobre el túmulo imperial véase F. CERVANTES DE SALAZAR, *México en 1554. Túmulo Imperial*, ed. de E. O'GORMAN, 2.^a ed., México, 1972, y FRANCISCO DE LA MAZA, *Las piras funerarias en la historia y el arte de México*, U.N.A.M., México, 1946.

difusión de la obra de Alciato y su repercusión en las artes visuales mexicanas debió ser más tardía interesando sobre todo al período barroco más que al renacentista como corroboran las fechas de edición de los *Emblemata* que custodia la Biblioteca Nacional de México.

La edición más antigua que se conserva allí es la publicada en París por Jean Richeriu en 1589⁴. A ésta sigue la editada por las prensas plantinianas de Lovaina en 1591⁵. La edición de Nájera realizada por Juan de Mongastón en 1615, con comentarios de Diego López, está representada por un ejemplar que perteneció al colegio de Carmelitas Descalzos de México⁶. Asimismo encontramos la edición realizada en Valencia en 1684 por Francisco Mestre, impresor de la Inquisición. En la contraportada se escribió “año de 1700” sin que podamos precisar a quién perteneció⁷. Entre todas ellas la editada en Amberes en 1676 aparece cruelmente mutilada y perteneció al bachiller don José Alfonso de Valladolid quien la compró por la cantidad de un peso como figura manuscrito en la contraportada. Allí también se expresa la causa de la mutilación pues dicho libro fue “corregido según el Expurgatorio Novissimo de 1707”⁸. Finalmente, la edición más moderna conservada es la latina publicada en Madrid en 1733 que fue propiedad de don Antonio Mier y Celis quien la donó a la Biblioteca Nacional de México⁹.

Sin que pretendamos afirmar que éstas sean las únicas ediciones de los *Emblemata* de Alciato que llegaron a México¹⁰, si tenemos presente que en la Biblioteca Nacional se conservan la mayor parte de los acervos expropiados a través de las leyes de Reforma en el siglo pasado, esta relación que hemos dado representa un índice significativo de la difusión del famoso tratadista en México. Difusión que,

⁴ ANDREA ALCIATI, *Emblemata, cum commentariis, quibus emblematum aperta origine mens auctoris explicatur, & obscura monia, dubiaque illustrantur. Adiecta ad calcem notae posteriores per Claud. Minoem. Parisiis*, ap. Ioannem Richeriu, 1589.

⁵ ANDREA ALCIATI, *Emblemata. Cum Claudii Minois diuionensis ad eadem commentariis. Quibus emblematum omnium aperta origine, mens auctoris explicatur, & obscura omnia dubiaque illustrantur*. 4 ed. Lugduni Batavorum, Ex officina Plantiniana, Raphelengium, 1591.

⁶ ANDRÉS ALCIATO, *Declaración magistral sobre las emblemas de Andrés Alciato con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad, y Doctrina tocante a las buenas costumbres. Por Diego Lopez, natural de la Villa de Valencia de la Orden de Alcántara. Dirigido a Don Diego Hurtado de Mendoza Cauallero de la Orden de Santiago, de la Corçana, y sus Villas, Capitan, y Diputado General de la Prouincia, Ciudad de Victoria, y Hermandades de Alaua, por el Rey Nuestro Señor*. Con Privilegio. Impreso en la Ciudad de Nájera por Juan de Mongastón. Año 1615.

⁷ ANDRÉS ALCIATO, *Declaración magistral sobre las emblemas de Andres Alciato. Con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina. tocante a las buenas costumbres. Dedicadas al ilustre Señor don Antonio Folch de Cardona, Borja, Alagon, Milan, Lansol de Romani, Marques de Romani, Marques de Castelnuovo, del Consejo de su Magestad, en el Supremo de Aragon, y Mayordomo del Rey N. Señor*. Año 1684. Con licencia: En Valencia: Por Francisco Mestre, Impresor dela Santa Inquisición, junto al Molino de la Povella.

⁸ ANDREA ALCIATI, *Emblemata V.C. Andreae Alciati mediolanensis iurisconsulti. Cum facili, et compendiosa explicatione, qua obscura illustrantur, dubiaque omnia soluntur, per Claudium Minoem Diuionensem. Eiusdem Alciati vita*. Antuerpiae, Ex Officina Plantiniana Anno MDCLXXVI. Sumptibus Matthaei de la Bastida, Bibliopolae Mantuae Carpentanorum.

⁹ ANDREA ALCIATI, V.C. *Andreae Alciati mediolanensis jurisconsulti, Emblemata cum facili, et compendiosa explicatione, qua obscura illustrantur, dubiaque omnia soluntur per Claudium Minoem Diuionensem. Eiusdem Alciati vita. Editio novissima, in qua explicationes Emblematarum propriis locis additae. Matriti: Anno Dni MDCCXXXIII*.

¹⁰ En la Biblioteca Palafoxiana de Puebla se encuentra una edición de 1585: ANDREAS ALCIATUS, *Emblemata cum Commentariis ac Compendiosa ac facili explicatione Claudii Minois*, Antuerpiae, apud Plantin 1585, Apud F. HELLENDORN, *Influencia del manierismo nórdico en la arquitectura virreinal religiosa de México*, Delft, 1980, p. 178.

dadas las fechas de edición de esos ejemplares, debió afectar más al desarrollo de la creación artística en el período barroco que en el renacentista.—RAFAEL CÓMEZ.

EL PADRE FRAY ALONSO DE SAN JOSE (1600-1654), ARQUITECTO CARMELITITA

APROXIMACION

El estudio de la "arquitectura carmelitana", la más española de la Edad Moderna en opinión de Bonet Correa¹, es una cuestión de verdadera actualidad. Su modernidad y propuestas estéticas "racionalistas", propias de la más "pura" arquitectura, han llevado a que en los últimos años se aprecie un aumento en los estudios monográficos sobre ella².

Tenemos ahora la oportunidad, en este breve artículo, de aproximarnos a la biografía y obra arquitectónica de quien sin duda fue uno de los más interesantes tracistas de la Orden del Carmelo Reformado: fray Alonso de San José. Esperamos con ello poner de manifiesto la necesidad de una monografía más profunda sobre este arquitecto.

A pesar de lo poco que de su actividad artística conocemos, ya tuvimos ocasión³ de calificarle de verdadero innovador en la arquitectura de su Orden, en cuanto a él se debió el abandono y la superación de las formas cristalizadas del manierismo clasicista imbuido del espíritu carmelitano, tan bien representado por el gran fray Alberto de la Madre de Dios, el único tracista religioso que sin duda le supera en importancia⁴. Esta "ruptura" la llevó a cabo fray Alonso exactamente con

¹ Palabras pronunciadas en la conferencia sobre "La arquitectura carmelitana", el pasado 27 de marzo de 1985, dentro de los *Actos conmemorativos del aniversario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús*, Avila, marzo de 1985.

² Cfr. FRAY BRUNO DE SAN JOSÉ y FRAY EGMIDIO DE LA SAGRADA FAMILIA, "Artes y artistas del Carmelo español", *El Monte Carmelo*, Burgos, abril-septiembre, 1948, XLIX, p. 127-136; FRAY FÉLIX MATEO DE SAN JOSÉ, "Canon arquitectónico en la legislación carmelitana", *El Monte Carmelo*, enero-marzo, 1948, p. 117-122; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "El convento de Santa Teresa de Avila y la Arquitectura Carmelitana", *B.S.A.A.*, 1976, p. 306-324; ECHEVARRÍA GOÑI, P. y FERNÁNDEZ GRACIA, R., "Aportación de los Carmelitas Descalzos a la Historia del Arte Navarro. Tracistas y Arquitectos de la Orden", en *Santa Teresa en Navarra. En el IV Centenario de su muerte*, Villafranca de Navarra, 1982, p. 183-230; MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "Las iglesias carmelitas de Pastrana y Sigüenza. Nuevos datos", en *Actas del I Congreso Internacional sobre Santa Teresa y los orígenes de la Mística Hispánica*, Madrid, 1984, p. 639-643, y "Nueva documentación sobre la polémica del convento de Santa Teresa de Avila (1652-1655): la Arquitectura Carmelitana en la disyuntiva Manierismo versus Barroco", *El Monte Carmelo*, enero-abril, 1985 (en prensa).

³ MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "Nueva documentación sobre la polémica...", *art. cit.*

⁴ Sobre fray Alberto de la Madre de Dios, cfr. especialmente NIETO GÁYO, G., *Los monumentos de Lerma (paradigma de la arquitectura post-escurialense)*, Madrid, 1959; BUSTAMANTE GARCÍA, A., "Los artifices del Real Convento de la Encarnación de Madrid", *B.S.A.A.*, 1975, p. 369-388; TOVAR MARÍN, V., "Presencia del arquitecto fray Alberto de la Madre de Dios en Madrid y Guadalajara", *A.I.E.M.*, 1979, XI, p. 85-96, y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., "El arquitecto carmelita fray Alberto de la Madre de Dios (1575-1635) en Guadalajara: nuevos datos documentales", *El Monte Carmelo*, octubre-diciembre, 1984, p. 429-439.